

17. Aprender a Orar Los Unos por Los Otros

En nuestro tema anterior, vimos que debemos mostrarles a nuestros hijos cómo aprender a ser pacientes. La paciencia es la primera característica del amor que se menciona en 1 Corintios 13:4. En realidad, les estamos enseñando a nuestros hijos a amar a medida que les mostramos cómo poner en práctica la paciencia en sus vidas. Hay muchas situaciones diferentes en las que necesitamos mostrar paciencia. En nuestro tema de hoy, veremos que debemos enseñar a nuestros hijos a orar los unos por los otros. Uno de los momentos en que necesitamos mostrar paciencia es cuando sufrimos. Como resultado, vemos que comenzamos el tema acerca de orar los unos por los otros con el tema del sufrimiento.

Santiago 5:13 dice: “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.” La palabra que se traduce como “afligido” significa *sufrir dificultades o problemas*. Los otros tres lugares donde se usa esta palabra en el Nuevo Testamento se encuentran en el libro de 2 Timoteo. 2 Timoteo 2:3 dice: “Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo.” Cuando los soldados están en el frente de batalla, no tienen una vida fácil. Pasan por diversas dificultades que tienen que soportar. A medida que nuestros hijos físicos y espirituales aprenden a servir a Cristo, también tendrán que soportar dificultades de diversa índole. Aquí, vemos que el Señor usó a Santiago para decirnos qué hacer cuando estamos pasando por momentos de dificultad o problemas en nuestras vidas. Vemos que debemos orar y pedirle al Señor Sus fuerzas a medida que soportamos diversas dificultades.

También queremos ayudar a nuestros hijos a comprender que experimentarán momentos de gran gozo al servir a Cristo. Este versículo también nos dice lo que deben hacer en tales situaciones. La palabra que se traduce como “alegre” significa *estar gozoso, estar de buen ánimo o tener ánimo*. Esta palabra solo se usa tres veces en el Nuevo Testamento. Las otras dos veces están en Hechos 27:22-25, donde leemos: “Pero ahora los exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave. Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo. Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.” En estos versículos, se traduce como “tener buen ánimo” en ambas ocasiones y transmite la idea de estar de buen humor. En ocasiones, cuando nuestros hijos tienen un corazón gozoso, vemos que debemos animarlos a cantar alabanzas al Señor.

Al pasar a Santiago 5:14-15, vemos lo que debemos hacer cuando alguien está enfermo. Esos versículos dicen: “¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” La palabra que se traduce “enfermo” aquí significa *estar débil, estar sin fuerzas, estar impotente o estar enfermo*. Esta palabra se usa treinta y seis veces en el Nuevo Testamento. Varias veces, se utiliza cuando Cristo sanó a una persona que estaba físicamente enferma.

Sin embargo, muchos de los otros usos del término nos ayudan a entender la palabra más plenamente. La palabra se usa dos veces, en Romanos 14:1-2, para hablar de un Cristiano que es débil. Esos versículos dicen: “Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres.” En estos versículos se habla de una persona que es débil en su fe. Pablo nos da un ejemplo a seguir cuando vuelve a usar la palabra en Romanos 14:21. Ese versículo dice: “Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.” Aquí, vemos que ayudamos a Los Cristianos más débiles al tomar la decisión de no hacer nada que pueda hacer que el hermano o la hermana más débil tropiece. Tres veces, en 1 Corintios 8:9-12, se usa esta palabra para hablar de un hermano que es espiritualmente débil. Necesitamos mostrar una actitud de interés y disposición a ayudar a través de nuestras acciones, para que nuestros hijos puedan aprender de nuestro ejemplo.

Pablo también usó esta palabra cuando hablaba a los ancianos de la iglesia en Éfeso. Hechos 20:35 dice: “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.” Aquí, vemos que Pablo dice que los débiles pueden incluir a aquellos que necesitan apoyo de diversos tipos.

Pablo usó esta palabra para hablar de su propia debilidad en 2 Corintios 12:7-10. En esos versículos leemos: “Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” Pablo dijo que en el momento mismo en que era débil en sí mismo, el poder del Señor podía obrar con mayor eficacia.

Como dijimos antes, la palabra que aquí se traduce como “enfermo” significa *estar débil, estar sin fuerzas, estar impotente o estar enfermo*. Vemos lo que una persona debe hacer cuando está enferma o débil. Santiago dijo que cuando un hermano esté débil o enfermo, debe llamar a los ancianos de la iglesia y dejar que oren por él. Algunos Cristianos solo han considerado estos versículos cuando se trata de una enfermedad física. Sin embargo, vemos que la palabra también se usa muchas veces para hablar de la debilidad espiritual. También debemos animar a nuestros hijos a pedirles a los líderes de la iglesia una oración especial cuando estén pasando por momentos de debilidad espiritual, tal como lo hizo Pablo. A través de dicho ministerio, los ancianos fortalecerán, animarán y consolarán a nuestros hijos en sus momentos de debilidad espiritual o física.

También vemos que el Señor responderá a la oración de fe. Puesto que se les pide a los ancianos que oren, ellos son quienes deben orar con fe. Además de hablar de la salvación, esta palabra también puede referirse a devolverle la salud física o espiritual a alguien, librar a una persona en peligro de destrucción o sanar a una persona que padece una enfermedad. Ya sea una enfermedad

física o una debilidad espiritual, vemos que el Señor dice que obrará en la vida de la persona afligida como resultado de la oración de fe.

Hay ocasiones en que una persona experimenta una enfermedad física o una debilidad espiritual como consecuencia del pecado. En tal caso, Santiago 5:16 dice: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.” La palabra que se traduce como “ofensas” es la misma palabra que se usa en lo que a menudo se llama el Padre Nuestro, en Mateo 6:9-15. También es la palabra que se utiliza en Efesios 1:7, donde leemos: “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.” En este versículo, vemos que el término se traduce con la palabra “pecados”.

Muchas veces, un Cristiano puede tener una lucha contra un pecado en particular, a pesar de ser Cristiano. En tal situación, este versículo dice que deben pedirles a los ancianos, o incluso a otro Cristiano, que oren para que el Señor les dé la victoria sobre ese pecado. Eclesiastés 4:9-12 dice: “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.” Cuando un Cristiano que lucha contra un pecado en particular es abierto y sincero, y comparte esa lucha con una o dos personas más, estas pueden orar por quien está luchando. Esto también puede ser un verdadero ministerio de nuestros hijos hacia los demás.

El Señor nos recuerda que Él responderá cuando un Cristiano comparta con franqueza y honestidad su lucha contra un pecado específico con una o dos personas, y estas oren por la persona que está luchando. Gálatas 6:1 también nos habla de la actitud que deben tener quienes oran. Ese versículo dice: “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que *sois* espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Aquí, vemos que la persona o personas que oran deben tener como meta la restauración del hermano o hermana que está luchando. Deben mostrar mansedumbre. Deben darse cuenta de que se expondrán a la tentación si no tienen estas actitudes. Queremos ayudar a nuestros hijos a comprender que pueden tener un gran ministerio ayudando a otros si oran por ellos con las actitudes correctas del corazón.

Vemos que la clave en la oración es que la persona o las personas que oran sean justas. La palabra que se traduce como “justo” significa *alguien aprobado o aceptable ante Dios*. 2 Corintios 5:21 dice: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” Luego, 1 Juan 3:7 dice: “Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo.” El Señor puso Su justicia en nosotros en el momento de la salvación. A medida que nuestros hijos aprenden a ser obedientes al Señor, van practicando la justicia. Aquí, en Santiago, vemos que uno de los ministerios que Dios les dará a quienes caminan en obediencia es la oportunidad de orar por Los Cristianos que están luchando.

Dios promete que la oración de una persona justa logrará mucho. La palabra que se traduce como

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

17. "Aprender a Orar Los Unos por Los Otros" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA

“eficaz” o “ferviente” significa *obrar con eficacia*. Filipenses 2:13 dice: “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Nuestros hijos verán al Señor obrar poderosamente a través de sus vidas para ayudar a otros, a medida que caminen en obediencia a Él y oren por los demás. Que el Señor los bendiga abundantemente mientras les enseñan a sus hijos a tener un ministerio muy eficaz orando por los demás.